



Lenguaje y Cultura de la Generación X en España:

Historias del Kronen de José Angel Mañas

Carolyn Morrow

Ska-P, una banda madrileña, ofrece una perspectiva típica sobre las realidades sociales actuales en España en uno de sus versos: “vigilan desde arriba este sistema delincuente”. Señala el desencanto ante los escándalos de corrupción y otras lacras sociales que agobian al país al evaporarse el optimismo de la década de los 80. Por una parte se encuentran el dinero negro y las cuentas suizas de los ex altos cargos de Hacienda como Ernest Aguiar y José María Huguet o el ex-gobernador del Banco de España, Mariano Rubio. Por otra parte vemos la afirmación de un mafioso en La hija del caníbal, la reciente novela de Rosa Montero, de que: “Mis hermanos y yo sabemos que el Mal forma parte del Bien y el Bien forma parte del Mal” (231). Según Montero y Ska-P, los gánsteres administran todo, desde los grupos terroristas hasta la seguridad en la Exposición de Sevilla, la delincuencia dentro y fuera del gobierno. El malestar del capitalismo postindustrial constituye una parte importante de Historias del Kronen (1994), la primera novela de José Ángel Mañas.

Historias del Kronen (1994) y Mensaka (1995), la segunda novela de Mañas, reflejan la crisis social, política y económica de principios de la década de los 90, los escándalos de corrupción del partido en el poder, la violencia urbana, el malestar de los protagonistas, y su difícil conquista de una identidad síquica, inmersos como están en el



medio anónimo y hostil de la gran ciudad. En el presente trabajo me propongo examinar los temas principales de Historias del Kronen y su lenguaje, un lenguaje basado en los coloquialismos y la jerga de los jóvenes. Al final, se comentará brevemente Noches de San Juan, la novela de la joven escritora Clara Usón, ganadora del Premio Femenino Lumen de 1998. Las novelas de Mañas y Usón, a pesar de sus diferencias, comparten el hecho de mirar a la realidad que les rodea. Estos novelistas recogen en sus narrativas las pulsiones de la sociedad a nivel político, económico y social.

El filósofo de la posmodernidad Gianni Vattimo propone que en la sociedad de los medios de comunicación se abre camino un ideal de emancipación que tiene en su base la pluralidad y la erosión del antiguo “principio de la realidad” (15). Desaparecida la idea de una racionalidad central de la historia, el mundo de la comunicación generalizada estalla como una multiplicidad de racionalidades locales--minorías étnicas, sexuales, religiosas, culturales o estéticas, y aquí Vattimo menciona a los punk como un ejemplo. Historias del Kronen nos ofrece el mundo de los jóvenes urbanos, algunos de ellos de clase punk, una racionalidad adolescente que subraya la liberación de las diferencias en términos de generaciones. El rasgo que transmite más carácter a la novela se encuentra en la irrupción de los medios de comunicación modernos (cine, televisión, o vídeo) en la obra. Pero, según Historias del Kronen, los medios masivos de comunicación ofrecen otra realidad local menos deseable que las liberadoras indicadas por Vattimo, y esa se encuentra en sus abundantes imágenes de actos violentos.



La literatura y el cine de la Generación X se sitúan deliberadamente al margen de las convenciones de la sociedad adulta. Un crítico de la nueva generación de narradores jóvenes, Germán Gullón describe la pasión por el lenguaje de esta generación: permiten que la palabra cotidiana y lo que pasa en la calle entren en la obra (xxi). Para Toni Dorca, Mañas capta la inmediatez de la jerga juvenil, con sus muchos coloquialismos (314). Esta narrativa retrata las cuestiones que preocupan a la juventud, tales como el consumo de drogas y alcohol, la desintegración del núcleo familiar, la falta de comunicación entre padres e hijos y el desprecio a las instituciones del gobierno. Se pone de manifiesto también otra cuestión preocupante de nuestra época, el hecho de que un sector importante de la población tiene casi como exclusivo instrumento de socialización al discurso mediático, tal como se ve en dos personajes cinemáticos, José María en El día de la bestia (1995) y, hasta cierto punto, el personaje de Chema en Tesis (1996).

De entre las muchas novelas y películas que tratan el tema de la disidencia cultural, Historias del Kronen ilustra magistralmente las ideologías y los valores divergentes de la vieja y de la joven generación. Se presentan las experiencias veraniegas de un grupo de jóvenes madrileños y sus actividades cotidianas: proveerse de drogas, el sexo, las relaciones entre amigos, las relaciones con la familia. La trama se relata y denuncia las diversiones de estos universitarios, en su mayoría hijos de la burguesía acomodada. El año es 1992, al filo de la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona. En una fiesta los jóvenes protagonistas llegan a provocar la muerte de su



amigo diabético al obligarle a ingerir alcohol en su fiesta de cumpleaños. A la vez que denuncia la vida regalada e irresponsable de los jóvenes, la novela critica el gobierno y la cultura de consumo. Carlos, con sus amigos, únicamente se interesa por el sexo, el alcohol y las drogas, pero en realidad es un chico infeliz que está desesperadamente en busca del sentido de la vida. El párrafo que sigue describe una discoteca donde Carlos y Roberto, su mejor amigo, pasan las horas de la noche. Contiene varios nombres indicativos de la cultura juvenil transnacional:

El Huarjols está en la calle Luchana. Es una discoteca con música entre el After-punk tipo De Quiur, Depesh Mod, y el bacalao. Suena el último disco de De Quiur y yo me pongo a bailar. Manolo continúa dándose el palo con Joli. (Mañas 117)

El lenguaje de Historias incorpora el nuevo vocabulario con la transcripción fonética de los nombres ingleses y de los títulos de películas y de las canciones--Huarjols, por ejemplo, De Quiur, Miki Rurk, Elton Yon o Kuin, entre muchos otros ejemplos.

Los amigos nos indican el egoísmo y la indiferencia de Carlos: Amalia, su novia, le califica de “cerdo” y Roberto dice, entre otras cosas, “eres un cabrón, me das asco”. Las relaciones crispadas apuntan a la separación entre Carlos y Roberto al final de Historias. Carlos sale a San Sebastián para sus vacaciones de verano, olvidado de su responsabilidad por la muerte del diabético. Con su nuevo amigo Julián fuma porros y comenta “la putada que es que hayan llegado los viejos” (227).

Cuando Julián le pregunta por qué no intenta conseguir una beca para salir al extranjero, Carlos responde:

¿Para qué? Vas a pillarte las mismas mierdas aquí que en cualquier otro lado. Yo paso. Estoy bien en Madrid y estoy bien en mi casa. (229)

Se muestra incapaz de hacerse independiente y convertirse en un adulto. Como muchos otros miembros de su generación, carece de determinación para hacer este paso.

Dentro del aspecto formal de los textos, Mañas y sus contemporáneos priman los diálogos y los monólogos sobre las descripciones. El escritor de Historias “exhibe su talento en captar la inmediatez de la jerga juvenil, tan plagada de coloquialismos que los pasajes diegéticos suenan igual que los miméticos” (Dorcas 314). El primer párrafo de la novela subraya la ruptura con las tradiciones narrativas:

Me jode ir al Kronen los sábados por la tarde porque está siempre hasta el culo de gente. No hay ni una puta mesa libre y hace un calor insoportable. Manolo, que está currando en la barra, suda como un cerdo. Tiene las pupilas dilatadas y nos da la mano, al vernos.

--Qué pasa, chavales. ¿Habéis visto el partido, troncos?--pregunta.

Como apunta la crítica Carmen de Urioste, el lenguaje jergal, propio de la oralidad, indica otro aspecto de la sociedad actual: “estos jóvenes universitarios no se preocupan ni por hablar ni por escribir correctamente” (465). La cita nos muestra el lenguaje de la nueva narrativa--un lenguaje vulgar, propio de la calle y de la conversación



entre amigos. Los protagonistas de Historias del Kronen hacen uso de tacos (palabrotas)—coño, mierda, joder—, de palabras jergales—“jamar” por comer, “cerda” por mujer, “puta” por verdadera”, “pillar por encontrar y también por comprar. Con la familia, apartados de los amigos, los jóvenes usan las expresiones banales de siempre. Aquí Carlos describe la comida en casa:

Comemos, como siempre, sin decir ni una palabra y viendo el telediario. El viejo me pregunta qué he hecho hoy. Le digo que nada y frunce el ceño. En la tele están hablando de los juegos olímpicos de Barcelona y parece ser que Felipe González va a pasear la antorcha olímpica de un lado a otro de la Moncloa. (66)

Luego, cuando el padre intenta sacarle de su estado abúlico, proponiéndole un viaje a Francia, Carlos contesta que “es un coñazo viajar.” Ahora el padre se enfada: “¿Qué no es un coñazo para ti... Dímelo Carlos, porque yo te juro que no sé qué hacer contigo”.

La novela enfoca en los valores divergentes de la vieja y de la joven generación en las conversaciones de Carlos con sus padres y con su abuelo. Cuando Carlos le pide a su madre que le preste su coche, le responde que ni pensar después del accidente que tuvo el joven. Cuando vuelve a pedir, el padre, enojado, le dice que no insista y después le pregunta a Carlos si sabe cuanto han costado las reparaciones. El discurso económico domina las relaciones entre padres e hijo; los juegos de lenguaje en los que están sumergidos sugieren la imposibilidad de un diálogo mutuo. Los padres creen que su

obligación se cumple con mantener a los hijos; pasan de dedicarse a las necesidades afectivas de los adolescentes.

La única persona con quien Carlos mantiene auténticos lazos de afecto es su abuelo, un anciano enfermo dependiente del cuidado de su hermana. El abuelo articula la perspectiva de la vieja generación: “Si es que vosotros no os dais cuenta de la suerte que tenéis: no habéis vivido la guerra, ni la posguerra, ni la dictadura” (83). El abuelo y la tía no consiguen reconciliar su espacio íntimo con el nuevo espacio urbano. No logran superar la impresión de estar ajenos a lo que les rodea. Carlos sufre otro tipo de alienación:

Ya estamos con el mismo sermón de siempre. El viejo comienza a hablar de cómo ellos lo tenían todo mucho más difícil, y de cómo han luchado para darnos todo lo que tenemos. La democracia, la libertad, etcétera, etcétera. El rollo sesentiochista pseudoprogre de siempre. Son los viejos los que lo tienen todo: la guita y el poder. Ni siquiera nos han dejado la rebeldía: Ya la agotaron toda los putos marxistas y los putos jipis de su época. (67)

Historias refleja las realidades sociales actuales de la ciudad transitoria de calles y carreteras, el individuo encerrado en sí mismo, el materialismo, las drogas, la España miembro de la Unión Europea (“que somos europeos, Tío; Prohibido esto, prohibido aquello”), el aumento del paro, y la violencia. Por otra parte, la novela enfatiza el rol de los medios masivos de comunicación, especialmente el cine y la televisión, en programar imágenes violentas para captar la atención del gran público. Vemos como Carlos sólo es

capaz de alcanzar placer cuando mezcla el sexo con la violencia. En su encuentro sexual con Rebeca, Carlos la obliga a practicar sexo anal, y le hace daño de forma deliberada mientras piensa en una escena de La naranja mecánica (34). Una tarde Roberto, Carlos y Amalia van a ver la película Henry, retrato de un asesino en serie. Cuando Roberto dice que es la tercera vez que ve la película y que cada vez le gusta más, Carlos le recomienda las películas “snuff”, aquellas donde se torturan y matan personas.

Otra película que ven Carlos y Roberto es Texas Chain Saw Massacre, lo cual apunta a la internacionalización de la cultura juvenil española en los 80 y los 90. Dentro del capitalismo postindustrial, la identidad sociocultural española traspasa los modelos europeos. El resultado de esta transnacionalización es a menudo un producto de características posmodernistas, eso es, con tendencia a la indeterminación, a la fragmentación discursiva, y a la subversión de los valores tradicionales.

Entre los rasgos comunes de Historias del Kronen y Noches de San Juan, la novela de Usón, encontramos las divergencias entre la vieja generación y la joven, la violencia urbana, el consumo excesivo del alcohol, la crítica de los medios de comunicación, el malestar de las protagonistas, y su difícil conquista de una identidad síquica. Usón se vale del humor para crear un microcosmos que enfrenta las convenciones de la sociedad. Esta novela divertida se distancia de la narrativa inquietante de Mañas, al ofrecer un panorama más inocente de dos jóvenes marginados e ilusos y sus contratiempos durante la fiesta de San Juan en Menorca. Sin embargo, a medida que la trama avanza y la novela se desarrolla, el tono cómico

se transforma en uno más grave. Al final, la violencia irrumpe en una expresión de la volátil existencia contemporánea.

En cierta manera, la obra se desarrolla como una comedia de enredo donde todos los papeles tradicionales, las costumbres y la expectativas se reversan. Juani es una adolescente de un suburbio de Barcelona que pasa la fiesta en Ciudadela con su hermano Domingo. Su madre, que ha quedado en Sant Boi por su trabajo de asistenta, les ha enviado a Menorca con una carreta para vender dulces y juguetes después que Domingo le promete ganar muchas pesetas en el negocio. Más que nada Juani quiere ligar y perder su odiosa virginidad.

Óscar, el segundo protagonista, llega a Ciudadela huyendo de Barcelona y de una ex-novia embarazada. Vestido en traje de Rey del festival, el Caixer Senyor, Óscar trabaja de portero en Macho´s, una discoteca de homosexuales. Entre los personajes secundarios se encuentran Paquito, un homosexual amigo de Juani y Óscar, y la Sandra, la travestí querida por Óscar y Domingo. Por su parte, Juani se ha enamorado de Óscar, creyéndole el verdadero Caixer Senyor. Juani se acuesta con el viejo don Antonio para ganar dinero y dárselo a Óscar, quien entrega las pesetas a la Sandra. Luego, Óscar se entera de que Sandra le está engañando con Domingo. Dolorido y borracho, Óscar encuentra a Sandra acostada con Domingo y les mata la misma noche de San Juan. En la última página, la miope Juani se pone las gafas por primera vez en la novela y descubre que el Caixer Senyor que sale al

balcón del palacio no es el joven de sus sueños. El fin abrupto subraya que todo son lamentaciones en el bando de los soñadores.

El folletín y la telenovela dan forma a las ilusiones de Juani, manifestando el papel preponderante de los medios de comunicación en la socialización del público. Una chica gorda e insegura, Juani se transforma en las jóvenes que ve en la televisión. Durante su primera conversación con Óscar, Juani le cuenta que es estrella principal del Holliday on Ice, veraneando incógnita en Ciudadela. Entretanto, Óscar toma el rol de Caixer Senyor, besándole la mano a Juani en señal de agradecimiento. En otro momento Juani le asegura a una recién conocida que está casada y embarazada de siete meses y que a su embrión, la foto le muestra “un pito así de largo” (61). Esta ilusión coincide con otro sueño suyo, casarse con el Caixer Senyor y ser madre del futuro condesito (192). Las fantasías le permiten a Juani y Óscar un espacio de libertad donde se puede realizar aquello que se nos prohíbe en la vida.

Por su parte, el inepto Óscar sueña con llegar a ser el amante de Sandra aunque simultáneamente tiene miedo de no poder cumplir:

Y ahora Óscar teme el día en que Sandra se cure de su ludopatía y quiera acostarse con él. ¿Qué pasará? ¿Sabrá Óscar estar a la altura de las circunstancias? ¿y si otra vez no se le empina? !Como Sandra se vuelva a reír de él, Óscar, es que...es que, una de dos, o la deja o la asesina! (95)



Enterado del engaño de Sandra, Óscar se siente terriblemente defraudado; su ilusión ha sido destruída y se retrae del objeto deseado, optando por la venganza y la violencia.

No obstante los eventos del último capítulo, el lenguaje que Usón utiliza es coloquial, está al servicio de la sátira y produce un efecto cómico. Como otros autores de la Generación X, la escritora capta la inmediatez de la jerga juvenil. Por otra parte, mezcla el discurso literario al de otros géneros como la telenovela, el cine y los programas de radio. La descripción de los sentimientos de Óscar citada arriba muestra las exclamaciones, las preguntas retóricas y la repetición de frases que forman un elemento importante de su estilo.

La fiesta de San Juan funciona como contrapartida de la historia de los jóvenes inquietos. Tiene una relevancia sorprendente al exhibir el ideal que la sociedad tradicional desea conseguir--una jerarquía estable sin problemas de clase, género, o ideología divergente. El festival se celebra con las mismas costumbres de hace siglos: las figuras del Fabioler, Sa Capellana, el homo d'es be, el Caixer Senyor, la bebida típica de ginebra y limonada y la guerra de la avellanas. Igualmente funciona como motivo de exaltación para los jóvenes: "es imposible permanecer sereno y distante en estas fiestas, !se emborracha uno sólo de andar por la calle, de respirar el aire!" (205). En su combinación de lo convencional y lo embriagador, la

feria inscribe la ambivalencia en el carácter de Juani: quiere ser esposa y madre tradicional y estrella del patinaje.

La narrativa de la Generación X destaca los problemas comunes a todos los jóvenes: inestabilidad laboral, estrecheces económicas, y cinismo hacia las instituciones. La clave del éxito de ventas de estos escritores reside en su conexión con un público joven, a quien hablan con un tomo cómplice. Como apunta Germán Gullón, el lenguaje de Mañas y los otros escritores de la Generación X “es un añadido a la realidad social española de fin de siglo, un sociolecto caracterizador de un grupo” (xxxi). En este sociolecto predominan las palabras cuyos referentes se encuentran en los medios de comunicación. Gullón propone considerar la narrativa de la Generación X en su contexto del hombre perdido en la megalópolis, sumergido en la nueva cultura de lo audiovisual.



Bibliografía

- Dorca, Toni. "Joven narrativa en la España de los noventa: La generación X." Revista de Estudios Hispánicos 31 (1997): 309-324.
- Gullón, Germán. Introducción a Historias del Kronen.
- Mañas, José Ángel. Historias del Kronen. Comentado por Germán Gullón. Barcelona: Ediciones Destino, 1994.
- Montero, Rosa. La hija del caníbal. Madrid: Espasa Calpe, 1997.
- Urioste, Carmen de. "La narrativa española de los noventa: ¿Existe una generación X?" Letras Peninsulares 11.2 (1997-98): 455-76.
- Usón, Clara. Noches de San Juan. Barcelona: Lumen, 1998.
- Vattimo, Gianni. "¿Posmodernidad: una sociedad transparente?" En torno a la posmodernidad. G. Vattimo y otros. Barcelona: Anthropos, 1990. 9-19.